

Aproximaciones a la conformación de un espacio de formación artística público y gratuito en Rosario

Lic. Prof. Jimena Rodríguez (U.N.R.) / Lic. Prof. Cynthia Blaconá (E.P.A.V. Rosario – U.N.R.)

Publicado en: Falchini, Adriana, Andalique, Valeria y Serralunga, María Teresa, *Territorios en construcción. Congreso de Artes Visuales*, Santa Fe, Escuela Provincial de Artes Visuales Prof. Juan Mantovani, 2013, pp. 76-82. ISBN 978-987-45026-0-5.

El ambiente artístico rosarino a principios del siglo XX

Durante las primeras décadas del siglo XX el campo artístico rosarino se encontraba aún en proceso de conformación: se estaban gestando instancias de formación, difusión y legitimación cultural. También, agrupamientos y ámbitos de sociabilidad habían emergido en torno a diversas revistas y cafés. Asimismo, se contaba con importantes colecciones particulares y distintas propuestas estéticas habían cobrado visibilidad. La creación de los primeros espacios de formación y producción se remontan a fines del siglo XIX y los albores del siguiente, donde encontramos las academias creadas y gestionadas por artistas y decoradores extranjeros que, al llegar a nuestra ciudad, desplegaron una actividad pedagógica de importancia clave para la primer generación de artistas rosarinos.¹ Estos maestros de origen inmigrante –principalmente italianos, españoles y franceses–, cultivaron un repertorio plástico que comprendía desde el naturalismo y el impresionismo hasta el post-impresionismo y el simbolismo y, si bien fueron los primeros creadores que operaron en la ciudad, fundamentalmente desarrollaron su labor en talleres de distintos oficios que recibían encargos públicos y privados de diversa índole.

La inexistencia de un programa oficial había llevado a pequeños grupos de creadores e intelectuales a contribuir en la fundación las primeras instituciones

¹ La ciudad contaba con el “Instituto de Bellas Artes Domenico Morelli” fundado por Mateo Casella, la academia de Ferruccio Pagni y los espacios dirigidos por Pedro Blanqué, Enrique Schwender, Fernando Gaspary y Eugenio Fornells. Una primer periodización del arte local consta en Slullitel, Isidoro, *Cronología del arte en Rosario*, Rosario, Editorial Biblioteca, 1968. Para un estudio del campo artístico rosarino de la primera mitad del siglo XX véase Florio, Sabina, “Diferenciaciones estéticas, instituciones y agrupaciones artísticas. El arte de Rosario entre el Centenario y el inicio del Peronismo” en Fernández, Sandra (dir.), *La ciudad en movimiento. Espacio público, sociedad y política. Rosario 1910-1940*, Rosario, ISHIR CONICET, 2012, pp. 137-155.

artísticas: en 1912 se crea la asociación cultural El Círculo. Siguiendo a la historiadora Sandra Fernández,² en Rosario, la elite dirigente provenía de un sector de la burguesía local que había logrado posicionarse como tal gracias a los beneficios de sus negocios económicos. Este grupo buscó ampliar sus ámbitos de acción mediante el fortalecimiento de sus redes de relaciones sociales, en el marco de las prácticas asociacionistas frecuentes durante la época. Según la historiadora, la búsqueda de legitimación y prestigio se constituyó también por la creación de entidades basadas en “ideales considerados por los fundadores como universales: el arte y la cultura”.³ En este sentido, El Círculo organizó en 1913 el Primer Salón de Bellas Artes, en 1917 el primer Salón de Otoño y el mismo año su Comisión de Bellas Artes pasó al ámbito del municipio auspiciando el segundo salón, contando entre sus objetivos con la creación de un museo. Finalmente, el Museo Municipal de Bellas Artes se inauguró en 1920, pasando a llamarse Museo Municipal de Bellas Artes “Juan B. Castagnino” en 1937. Hacia 1926, la imposibilidad de garantizar la continuidad del Salón de Otoño debido a dificultades presupuestarias condujo a un conjunto de artistas agrupados bajo el nombre de Nexus a asumir la tarea de procurar este tipo de instancias de legitimación cultural. También, reclamaron por la creación de un espacio de formación artística, para lo cual se comunicaron con autoridades gubernamentales.⁴

La continuidad de un reclamo. La Mutualidad Popular de Estudiantes y Artistas Plásticos de Rosario

El período que se abre en 1930 estuvo signado a nivel mundial por una fuerte crisis económica, social y política que tuvo profundas implicancias en el campo cultural. La crisis de la bolsa de Wall Street en 1929 y sus secuelas de huelgas, desocupación, hambre y miseria; el avance del nazismo y el fascismo, los diversos golpes militares en Latinoamérica, la Guerra Civil Española y la Segunda Guerra Mundial –entre otros hechos– caracterizaron el convulsionado período,

² De la autora hemos consultado *Sociabilidad, corporaciones, instituciones (1860-1930)*, Tomo VII e *Identidad y vida cotidiana (1860-1930)*, Tomo VIII, en Barrera, Darío G. (dir.), *Nueva Historia de Santa Fe*, Rosario, Prohistoria Ediciones/Diario La Capital, 2006.

³ Fernández, Sandra, *Sociabilidad, corporaciones...*, *op.cit.*, p.40.

⁴ Florio, Sabina, “Diferenciaciones estéticas...”, *op.cit.* El nombre del grupo refiere al conformado en Buenos Aires hacia 1907, el cual tuvo un rol clave en el reconocimiento del arte nacional. En Rosario, Nexus estuvo conformado por Manuel Ferrer Dodero, Félix Pascual, José Beltramino, Daniel Palau, Demetrio Antoniadis, Luis Ouvard, Enrique Borla, Pablo Pierre, Nicolas Melfi, Isidro Mognol, Miguel Roldan Batille y Antonio Berni.

que siguiendo a Jorge Schwartz, en el plano de la cultura “muestra un cambio general hacia las preocupaciones de orden ideológico”.⁵

En este contexto, las responsabilidades del rol del arte y del artista en la sociedad se convirtieron en un tópico de discusión urgente para artistas e intelectuales de izquierda. Éstos buscaron otorgarle a sus prácticas un fundamento histórico-social y de diversas maneras se comprometieron con la transformación revolucionaria de la sociedad. En Rosario, con este horizonte, se conformó la Mutualidad Popular de Estudiantes y Artistas Plásticos, una escuela-taller liderada por Antonio Berni y conformada por intelectuales de distintos ámbitos y jóvenes creadores locales ligados al Partido Comunista. La Mutualidad, como experiencia colectiva, pluriartística e interdisciplinaria, pretendió brindar una formación integral en una doble dirección: la artístico-disciplinaria y la ético ciudadana, intentando articular la experimentación estética con un programa de transformación social.⁶

La posición de Berni acerca de la creación de una escuela data de principios del año 1935, cuando publica un artículo en el diario local titulado “Debe crearse la Academia de Bellas Artes de Rosario”.⁷ Ya en una nota sobre la Mutualidad del año anterior, a meses de su creación, se menciona la inexistencia de una academia de artes solventada por el gobierno que estuviera “al alcance de todas las capas sociales”, un rol que la escuela-taller buscó cumplir.⁸ A pesar de que estas demandas no fueron exclusivas de la Mutualidad y se remontan a la primer generación de artistas locales, “en ningún caso se había llegado a perfilar” una

⁵ Schwartz, Jorge, *Las vanguardias latinoamericanas. Textos programáticos y críticos*, México, Fondo de Cultura Económica, 2002, p.39.

⁶ Entre sus miembros encontramos, además de Berni, a los pintores Anselmo Piccoli, Ricardo Sívori, Juan Grell, Leónidas Gambartes, Juan Berlingieri, Andrés Calabrese, Aldo Cartegni, Héctor Di Bitteti, Francisco García, Domingo Garrone, Pedro Gianzone, Mario Mántica, Celia Maldonado, Medardo Pantoja, Juan Tortá. Entre los escultores a Carlos Biscione, Paule Cazenave, Raúl Palacio, Godofredo Paino, el grabador Guillermo Paino, y en el ámbito intelectual a Arturo Frutero, Sigfrido Maza, Emilio Pizarro Crespo, Roger Plá, Lelio y Artemio Zenó. Un estudio de la agrupación consta en Fantoni, Guillermo, “Vanguardia artística y política radicalizada en los años ’30: Berni, el nuevo realismo y las estrategias de la Mutualidad”, *Causas y azares*, Año IV, N° 5, Buenos Aires, 1997, pp.131-141. Asimismo, puede consultarse Sendra, Rafael, *El joven Berni y la Mutualidad Popular de Estudiantes y Artistas Plásticos de Rosario*, Rosario, UNR, 1993. Para un estudio de las figuras de Anselmo Piccoli y Ricardo Sívori, véase Rodríguez, Jimena, “Arte, política y lenguajes realistas en la obra de Anselmo Piccoli entre los años ’30 y los ’40”, en Fernández, Sandra, (dir.), *La ciudad en movimiento...*, *op.cit.*, pp.157-173; y Rodríguez, Jimena y Florio, Sabina, “Ricardo Sívori: de las nuevas formas del realismo a la síntesis plástico-realista”, *Historia Regional*, Sección Historia, ISP N° 3, Año XXIII, N° 28, Villa Constitución, 2010, pp. 59-75.

⁷ Berni, Antonio, “Debe crearse la Academia de Bellas Artes de Rosario”, *La Capital*, 26 de febrero de 1935, p.5.

⁸ “La Mutualidad Popular de Estudiantes y Artistas Plásticos”, *La Capital*, 27 de junio de 1934, p.12. A continuación, las citas pertenecen al mismo texto.

experiencia que atendiera “al mismo tiempo que los difíciles problemas económicos, los grandes inconvenientes pedagógicos”.

Berni, en el artículo de su autoría, analiza la situación de nuestra región, planteando que la prosperidad y el crecimiento acelerado no se corrobora en “el aparato de fomento de la ciencia, las artes y la literatura”.⁹ A partir de la observación de la red de instituciones de enseñanza de la provincia, nota “la carencia absoluta de centros oficiales donde se imparta metódica y científicamente la enseñanza elemental y superior del dibujo, la pintura y la escultura”. El artista revela la necesidad de que las manifestaciones artísticas del Litoral reflejen “nuestro medio geográfico, étnico y social”, anhelando el desarrollo de un arte propio “que llegue a objetivar nuestro paisaje, con sus ríos y pampas en los que se realiza la gran labor de los campos y las ciudades envueltos en su flora y fauna características”. Advierte que “antes de poder reflejar esta realidad es necesario el conocimiento técnico del arte adquirido a través de una disciplina larga y metódica en centros de aprendizaje bien orientados”. Asimismo, indica que una academia bien orientada, una biblioteca nutrida y un museo de reproducciones pueden impulsar no sólo el desarrollo estético de futuros artistas sino de “todo un pueblo”.

En junio de 1935 se realizó una asamblea convocada por la Mutualidad en el local del Museo Municipal de Bellas Artes, para “promover un movimiento tendiente a la creación oficial de una Academia de Bellas Artes”.¹⁰ En esa oportunidad, se contó con la presencia de los distintos sectores en pugna del campo artístico local. Berni desarrolló los fundamentos de la iniciativa “subrayando, como esencial, la necesidad de oficializar la enseñanza de las bellas artes, pues sólo de este modo será posible la capacitación técnica que no logran dar, sin recursos, las entidades privadas.”

En diciembre del mismo año, el artista volvía a plantear la cuestión de la academia de artes en Rosario en la revista *Cinema Para Todos*, evidenciando las dificultades del proyecto, como también las posiciones de los diversos sectores.¹¹ Sobre el destino de esta demanda, en el artículo manifestó que las acciones

⁹ Berni, Antonio, “Debe crearse...”, *op.cit.* Las citas siguientes pertenecen al mismo artículo.

¹⁰ “La creación de una Academia de Bellas Artes”, *La Capital*, 7 de junio de 1935, p.5.

¹¹ Berni, Antonio, “La futura academia de Bellas Artes de Rosario”, *Revista Cinema Para Todos*, Año VII, N° 330, 21 de diciembre de 1935, s/p.

seguían curso con la presentación de un proyecto a la cámara de la nación por parte del diputado nacional de Santa Fe, Dr. Daniel Bosano Ansaldo.

Hacia la concreción del proyecto

En Rosario, el año 1937 marcó un cambio en la constitución del espacio artístico con la inauguración del Museo Municipal de Bellas Artes “Juan B. Castagnino” en su edificio actual, bajo la dirección del Arq. Hilarión Hernández Larguía. En esa coyuntura “cobran protagonismo los replanteos acerca del rol de las instituciones públicas destinadas a la cultura”.¹²

El proyecto de creación de una escuela de artes plásticas pública y gratuita, fue retomado por los miembros de la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos de la filial Rosario, como uno de sus objetivos principales. Tanto las gestiones realizadas por la SAAP Rosario como la presencia de Juan Mantovani en el Ministerio de Instrucción Pública y Fomento de la Provincia de Santa Fe a partir de 1939, contribuyeron en el avance y la concreción del proyecto. La primer escuela se creó en la ciudad de Santa Fe en 1940 y luego en Rosario en 1941, ambas bajo el nombre “Escuela Provincial de Artes Plásticas”.

La publicación realizada en homenaje al Cincuentenario de la Escuela Provincial de Artes Visuales “Prof. Juan Mantovani” atribuye su creación a múltiples factores: “hacia fines de la década del ’30 diversos sectores coinciden en la necesidad de un establecimiento de nivel oficial. Las oportunidades se suman cuando llega a Santa Fe Lino Enea Spilimbergo, el gran pintor, como Invitado de Honor del Salón del Museo Rosa Galisteo de Rodríguez. Allí, Enrique Estrada Bello lanzó formalmente la idea ante el escultor Luis Falcini y el grabador Sergio Sergi. Y la idea encontró, en pocas horas, entusiasmo y decisión en el entonces Ministro de Instrucción Pública de la Provincia, Profesor Juan Mantovani. Así, el 7 de julio de 1939 surge la ley N° 2830, que crea la Escuela de Bellas Artes, en la ciudad capital de Santa Fe”.¹³

Asimismo, sobre los orígenes de dicha institución, contamos con el testimonio de Luis Falcini, quien tuviera la tarea preliminar de organización de la escuela, por

¹² Florio, Sabina, “Un museo moderno para la ciudad de Rosario. Crónica de una gestión”, en AAVV, *De la Comisión Municipal de Bellas Artes al Museo Castagnino. La institucionalización del arte en Rosario, 1917-1946*, Buenos Aires, Fundación Espigas, 2012, p. 141.

¹³ “Memorias y anecdotarios”, *Escuela Provincial de Artes Visuales “Prof. Juan Mantovani” 1940-1990*, Santa Fe, 1990, p.28.

Decreto de I.P.N. N°565. Siguiendo a Falcini, en ocasión de la exposición homenaje a Spilimbergo inaugurada por Mantovani, los jóvenes artistas santafesinos al enterarse de sus vínculos con el Ministro, le comunicaron sus “propósitos”¹⁴ y, así, recuerda: “le sugerí la creación de una Escuela de Bellas Artes, de que la provincia carecía, con lo cual llevarían a la práctica la reforma educacional que exige la cultura artística del país”.

En Rosario, la comisión directiva de la SAAP de 1939 -conformada por artistas provenientes tanto del grupo Nexus como también de la Mutualidad- en el ejercicio de memoria y balance señala que “oportunamente, se ha prestado toda la dedicación necesaria en lo referente a la creación de la Escuela de Bellas Artes en Rosario. En tal sentido, el C.A. ha agotado todos los recursos a su alcance ante las autoridades respectivas, remitiendo un extenso y meduloso memorial”.¹⁵

En esta dirección, Florio sostiene que el grupo de creadores nucleados en la SAAP llevó las peticiones, se contactó con diputados y senadores y viajó a la inauguración de la Escuela de Santa Fe para reclamar la apertura de una escuela homónima en Rosario.¹⁶

Finalmente, en nuestra ciudad, el proyecto de creación de la escuela fue llevado a consideración de la legislatura de Santa Fe por el Diputado Provincial por el departamento Rosario, Ricardo J. Pardo, quien enfatiza en sus argumentaciones a la Cámara, la gratuidad de la enseñanza como garantía de carácter democrático.¹⁷

Tanto el impulso inicial de creación de una escuela de artes pública y gratuita como el plan de estudios inicial de ambas instituciones se centró en la preparación, orientación y perfeccionamiento en materia artística. En pocos años se atendió, también, a la necesidad de formar profesores especializados en las artes plásticas para que pudieran ejercer la docencia en diferentes niveles educativos. En esta dirección, se incorporaron tempranamente las asignaturas de

¹⁴ Falcini, Luis, *Itinerario de una vocación. Periplo por tierras y hombres*, Buenos Aires, Editorial Losada S.A., 1975, pp. 148. La cita siguiente pertenece al mismo texto, p. 149.

¹⁵ Sociedad Argentina de Artistas Plásticos, *Memoria y Balance. Ejercicio 1939-40*, Rosario, s/paginar.

¹⁶ La autora cita el artículo: “Delegación rosarina de artistas plásticos”, *El Orden*, Santa Fe, 25 de mayo de 1940, en Florio, Sabina, “Proposiciones plásticas, agrupaciones e instituciones públicas. Manuel Ferrer Dodero y la generación perteneciente a Nexus”, Blaconá, Cynthia, *1º Congreso de Educación Artística-Plástica, Arte y Diseño. Caminos de ida y vuelta. Nuevas miradas que abren horizontes*, Rosario, Laborde Libros Editor, 2012, p.17.

¹⁷ Montes I Bradley, R-E., “La Escuela de Artes Plásticas de Rosario”, en Montes I Bradley, R-E. (Dir), *Paraná*, Rosario, N° 2, Primavera 1941, p. 271.

Pedagogía y Didáctica en el quinto y sexto año del segundo ciclo, según el Plan de Estudios de 1944.¹⁸

Este Plan, una de las primeras fuentes que dispone la actual Escuela de Artes Visuales de Rosario y el único con el que contamos hasta el momento, es similar al Plan de estudios elaborado por Luis Falcini, en vigencia a partir de la creación de la escuela de Santa Fe. La labor pedagógica de Falcini en el ámbito de la enseñanza artística no puede deslindarse de la figura de su maestro Martín Malharro, quien fuera uno de los pioneros en promover la actividad del “maestro especializado” en artes plásticas en la educación primaria.

Nuestro trabajo pretende constituir un aporte al estudio de los momentos iniciales de gestación de la Escuela de Artes Visuales “Gral. Manuel Belgrano”, tan relevante para el campo educativo y artístico en nuestra ciudad. La escasez de fuentes disponibles y la ausencia de un análisis sistemático, nos conducen a considerar que resta aún indagar en profundidad las derivas de esta historia.



Foto del Fondo documental de la Esc. Prov. Artes Visuales N° 3031 “Gral. Manuel Belgrano” - Rosario

¹⁸ “Plan de estudios de las Escuelas de Artes Plásticas de la Provincia”, *Decreto N° 3527*, 15 de mayo de 1944, Santa Fe. Fondo Documental de la Escuela Provincial de Artes Visuales N°3031 “Gral. Manuel Belgrano”.

Bibliografía

Fernández, Sandra, *Identidad y vida cotidiana (1860-1930)*, en Barrera, Darío G. (dir.), *Nueva Historia de Santa Fe*, Tomo VIII, Rosario, Prohistoria Ediciones/Diario La Capital, 2006.

Fernández, Sandra, *Sociabilidad, corporaciones, instituciones (1860-1930)*, en Barrera, Darío G. (dir.), *Nueva Historia de Santa Fe*, Tomo VII, Rosario, Prohistoria Ediciones/Diario La Capital, 2006.

Fantoni, Guillermo, "Vanguardia artística y política radicalizada en los años '30: Berni, el nuevo realismo y las estrategias de la Mutualidad", *Causas y azares*, Buenos Aires, Año IV, N° 5, 1997, pp.131-141.

Falcini, Luis, *Itinerario de una vocación. Periplo por tierras y hombres*, Buenos Aires, Editorial Losada S.A., 1975.

Florio, Sabina, "Diferenciaciones estéticas, instituciones y agrupaciones artísticas. El arte de Rosario entre el Centenario y el inicio del Peronismo", en Fernández, Sandra (dir.), *La ciudad en movimiento. Espacio público, sociedad y política. Rosario 1910-1940*, Rosario, ISHIR CONICET, 2012, pp. 137-155.

Florio, Sabina, "Un museo moderno para la ciudad de Rosario. Crónica de una gestión", en AAVV, *De la Comisión Municipal de Bellas Artes al Museo Castagnino. La institucionalización del arte en Rosario, 1917-1946*, Buenos Aires, Fundación Espigas, 2012.

Florio, Sabina, "Proposiciones plásticas, agrupaciones e instituciones públicas. Manuel Ferrer Dodero y la generación perteneciente a Nexus", Blaconá, Cynthia, *1º Congreso de Educación Artística-Plástica, Arte y Diseño. Caminos de ida y vuelta. Nuevas miradas que abren horizontes*, Rosario, Laborde Libros Editor, 2012, pp.15-18.

Schwartz, Jorge, *Las vanguardias latinoamericanas. Textos programáticos y críticos*, México, Fondo de Cultura Económica, 2002, p.39.

Slullitel, Isidoro, *Cronología del arte en Rosario*, Rosario, Editorial Biblioteca, 1968.

Montes I Bradley, R-E. (Dir), *Paraná*, Rosario, N° 2, Primavera 1941.